



DANIELA MARTÍNEZ
KINTSUGI

del hecho al hecho



del 09 de septiembre al 19 de octubre de 2026



Una marca de nacimiento.

El nacer nos marca para siempre, pero no siempre esto hace que condicione nuestro camino si no hay un verdadero interés o inquietud personal que lo acompañe, como es el caso de la artista DANIELA MARTÍNEZ.

En el Museo de la Ciudad de Chiclana de la Frontera, hemos tenido la suerte de poder seguir de cerca su crecimiento y trayectoria como artista, breve debido a su corta edad, pero no por ello carente de talento, de técnica y estudio. Ya desde los seis años nos sorprendió su buen hacer en la pintura y las artes plásticas, con una marca muy personal. Hasta ahora hemos llegado a su obra a través de su participación en exposiciones colectivas, siendo conocedores de su evolución artística, además de personal, así como de su generosidad ya que algunas de sus obras forman parte de nuestros fondos museísticos.

Ahora esta artista, que no para de sorprendernos, da un paso más. Con *KINTSUGI: del hecho al hecho*, afronta una exposición individual, en la que su obra ocupará todo el espacio expositivo, y en la que demuestra, una vez más, su capacidad artística.

La juventud nos ofrece la oportunidad de cuestionar, investigar, jugar y porque no, ser disruptivos, algo que ella nos muestra en esta presentación, conceptualmente muy interesante, con maestría. Una apuesta creativa de la que disfrutaremos en Chiclana y que no podéis perderos.

¡ENHORABUENA DANIELA!

Susana Rivas Córdoba

Delegada de Cultura





Dolor, conciencia, redención.

I

Nunca se me dio hablar con los niños, de aquí -de esta deficiencia mía, quiero decir- que te haya hablado como a la adulta que no eras, que -aun en camino- todavía no eres, en la esperanza de que las palabras -*scripta manente*- no se las lleve el viento y de que tú, cuando sea -cuando toque-, regreses alguna vez a ellas; también, aunque ya no seas aquella niña de cuando mis primeras palabras para ti en tu exposición de GH40 -paradójica retrospectiva de una infancia que roza la frontera-, a estas que ahora para te escribo con mi torpeza de siempre, aunque tú -tú misma aún pero ya tú otra-, no siendo ahora aquella niña, me pondrás más fácil la tarea de decirte. De decirte a ti y decirte a otros

Acostumbrados a esos Niños Jesús de Olot que, apenas nacidos, ya levantan sus bracitos para bendecir a quienes se detienen a contemplarlos, parece que uno ya nace, con todo sabido, conscientes de sí. Y así parece confirmarlo la Escritura cuando, niño el Niño todavía, lo hallamos en el Templo dando lecciones a los sabios. Casi nada, Daniela. Pero los bebés no son así, ya lo sabes; no, desde luego, los cachorros humanos.

El mismo Evangelio nos recuerda que las cosas igual no fueron tan simples -no lo son- como mal pudiera dar la impresión. Que el Niño, dice, crecía en edad y en sabiduría delante Dios y de los hombres. Y, por lo visto, en silencio.

Acuérdate, si nos vamos a los albores del pensamiento -pagano esta vez- de la Grecia clásica: en el fondo ninguna ciencia hay que, de un modo u otro, no sea saber de uno mismo, ciencia de sí. Conciencia, Daniela, fundada en la autociencia. Y tener conciencia de uno mismo lleva su tiempo. La conciencia hay que tomarla. Y crecer tiene mucho que ver con esto.

¿Sabes? Cuando hablo de la conciencia, se me viene del tirón a la mente el dedo meñique, el más pequeño/el más inútil de nuestros dedos. Qué dedo me corto -decían, puestas a enrasar, nuestras madres- que no me duela. No lo dudes: el meñique. Siempre el meñique. Ni nos acordamos de que está ahí y, créeme, nos acostumbraríamos bien pronto a su ausencia. Pero imagínate que te das un pinchazo en el dedo, en el meñique, o que -ya que de Kintsugi va la cosa- te lo rompes. De repente, el Universo -aunque no tenga contorno ni, en consecuencia, centro- parece girar en torno a él

La conciencia funciona también a golpes, como aquella letra que, no hace tanto, a golpe y sangre entraba en nosotros. El dolor, Daniela, tiene mucho que ver con la conciencia. Y crecer tiene mucho que ver con esto. Con la conciencia. Y con el dolor.

“Aquellos amigos que conocimos están empezando a sufrir”, cantaban Los Pecos -aquellos que igual llenaban hogares y estadios y que *ahora* nadie escuchaba *entonces*- para hablarnos de consistencia de crecer, de hacerse mayor.

Cuando yo era pequeño -siempre fui muy dramático, muy teatral-, me moría con frecuencia. Nunca de muerte natural, claro. Me disparaban mis primos, por ejemplo, con el índice y descargaban sobre mí, con una puntería infalible, una retahíla de balas invisibles que acertaban a dar en órganos vitales

¡¡Paño, paño!! Y yo caía rodando por las dunas, por las enormes dunas que nuestra pequeña estatura acrecentaba.

Así no, no te has muerto bien.

Otro concepto, ya ves, de la buena muerte que se quedaba, sin más trascendencia, en las ingenuas discusiones de la infancia.

Qué sí.

¡Que no!, dictaminaba el niño forense.

Ningún problema, Daniela, porque resucitábamos de nuevo tras la efímera muerte de una toma falsa, y, vueltos a la vida una y otra vez como si gatos, teníamos también la ocasión de morir varias veces hasta morir del todo bien, y ya muertos y bien muertos, erguidos de nuevo, nos sacudíamos la arena de las manos, y, como Lázaro, a otra cosa mariposa, que la vida sigue... mientras no caiga la noche.

Pero la vida que sigue es la misma que pasa, y este discurrir de la vida se torna discurrir en nuestra frente al hilo de los acontecimientos que abren preguntas en nosotros y que a veces, de manera provisional o irrevocablemente, ofrece respuestas.

Nunca he olvidado mi primera experiencia cercana a la muerte, todo lo que de experiencia y cercanía pueda tener una aproximación al asunto en carne ajena. Y no hablo sólo del morir -acontecimiento lleno de ruido-, sino de la muerte, experiencia reposada de la ausencia, conciencia del nunca más aquí, del nunca más antes. Conciencia de que ya es después. De que ya es después del todo, definitivamente después. De que no volverá la ocasión de repetir para mejorar la cosa en una toma nueva allá por septiembre. Conciencia, en fin, de que nada en la vida es ensayo, y que, con lo que ésta va cargando -también lo que nos quita pesa- nuestras espaldas, hemos de seguir adelante.

Y esto es una extrapolación de otras experiencias previas que poco a poco nos van preparando mientras jugamos, allanándonos el terreno de juego o el camino.

No llora un niño, no, cuando, jugando a morir, bien o mal se muere. Pero sí, por ejemplo, cuando su mejor amigo se traslada con su familia a otro lugar y desaparece o cuando, a solas y “encerrado con un solo juguete, se le rompe éste sin remedio.

Habrà otro amigo. No muchos tampoco. Y habrá otro juguete, pero será otro. Incluso puede que intente, pegamento en mano, algún torpe arreglo que subrayará, a modo de evidencia, que ya no.

III

El pegamento lmedio fue el socorrido remedio de mi infancia. El eslogan publicitario así lo pregonaba: “El remedio, pegamento y medio”.

Pero crecer, también en sabiduría, es asumir que no todo tiene remedio y que, a veces, resulta el remedio peor que la enfermedad.

Ahora, las cosas no son ni mucho menos como antes. Ahora una cosa se rompe y se tira. Y se compra otra nueva. Y ya está. A rey muerto, rey puesto, que aquí todo y todos quieren “irse” y hay que dejarlos marchar, alivio de luto, coartada moral para seguir echando vino al bollo.

Pero no nadábamos -ni naufragábamos- antes en la abundancia y uno daba siempre pie con la orilla a dos pasos. Las cosas no se tiraban tan fácilmente y el recurso al pegamento lmedio era cotidiano en nuestras vidas.

Recuerdo, en los hogares -prácticamente en todos-, jarrones rotos con sus mal disimulados costurones de pegamento aplicado con escasa destreza, las tacitas de china con su delicada asa rematada en los extremos con dos pegotes de lmedio y no poca torpeza. La voluntad -otro aprendizaje de la vida- no puede tanto como ahora repiten ante la ingenua audiencia temerarios pedagogos de la Señorita Pepis, “qué ilusión”. Ilusión de los ilusos, ilusión como falsa percepción de la realidad.

Pero ya la vida se encarga de poner las cosas en su sitio. Y en su tiempo. De colocar las cosas rotas y pegadas allí, en el ayer.

Porque no, Daniela, no han recuperado su ser. No han vuelto a ser lo que fueron. No volverán a serlo. No volverán.

La torpe sutura del pegamento salta a la vista o se evidencia al tacto cuando la oscuridad pretende ocultarla. Disimulo. Disimulación. ¡Dilo!

Simulación.

Pues eso. Fingir. Fingir que aquí no hubiera pasado nada. Pero ha pasado. Y como cantaba Serrat, “nunca es triste la verdad, lo que no tiene es remedio”.

IV

Porque igual no se trata de reparar en intento de desandar lo andado, de evitar a destiempo lo inevitado ya inevitable -tal esas ficciones de máquinas del tiempo proponen-, sino de recomponer. Es decir: de volver a componer. O sea, de olvidar la plantilla y componer algo nuevo sin mirar atrás. Una obra nueva con los restos del naufragio, con los trozos del destrozo, con la realidad hecha pedazos y actualizada en el presente de las manos, y con la mirada puesta en un horizonte más o menos abierto de posibilidades.

Recoger los añicos del suelo y, con ellos ante los ojos, preguntarnos “¿y ahora qué? ¿qué puedo yo, evitando la tentación del cubo de la basura o el pegamento, hacer con esto?”

Lo que fue se fue. Para siempre. Pero en la realidad, preñada de potencialidades, es siempre tiempo de adviento. Algo nuevo está en camino.

Aceptar la realidad no es resignarte ante ella como quien, ajeno a la realidad, cruzado de brazos, capitula. La aceptación de la realidad supone el conocimiento honesto de la misma, de lo que es, sí, y de lo que puede ser, del acto y la potencia que decía el estagirita.

Esto es lo que tengo en mis manos ahora, lo que me viene dado, lo que me queda. Pero aquí estoy yo mirándolo, dándole vueltas. Vueltas y vueltas también a la cabeza. No se va a desenroscar por ello. Nunca es mejor dejarla estar, que se anquilosa.

Hay cosas irreparables, Daniela, y no cabe dar marcha atrás. En la vida todo es vida, no hay ensayo. Ni a puerta cerrada siquiera.

De esto va la cosa. La vida. Y el Kintsugi.

Las cosas se rompen. Pero no sana ocultar las heridas fingiendo que no se dieron; pretender, pegamento invisible en mano, que nunca se produjo el destrozo. Hay que mirar. Más allá de los ojos, hay que mirar. Y subrayar. Y mostrar. Y quizá, a través de la belleza, redimir.

Y de esto va el Kintsugi desde que, a finales del siglo XV y en Japón, apareció cuando el shogun Ashikaga Yoshimasa envió a reparar una delicada taza de té que se le había roto. Al recibirla de vuelta toscamente reparada con las grapas que a tal fin se usaron -también aquí- durante siglos, pidió a los artesanos del entorno una solución más bella. Fue así como la reparación, devenida recreación, no pretendió retornos imposibles y tiró para adelante.

De esto va el Kintsugi, Daniela. Y la vida.

¡Y qué quieres que te diga! A mí me emociona más esto que el destrozo de los jarrones de Weiwei como fin de trayecto.

EPÍLOGO

Nunca te lo he contado. Más aún, no lo he contado casi nunca. Me adentraré en mi intimidad sin entrar en intimidades.

Hubo una vez en mi vida -una primera vez, quiero decir, pues hubo luego algo peor que lo malo- en que sentí que se me iba de las manos y que se estrellaba contra el suelo. Casi vi a mis pies -y a los pies de los otros- los añicos de mi vida, de lo que hasta entonces había sido ésta. O yo.

Era tal el destrozo que, de golpe, superé la etapa lmedio.

Fueron unos años horribles.

Aunque había recogido todos los añicos del suelo sin saber muy para qué, comprendí -esto sí que lo tuve claro desde el principio- que ningún pegamento la devolvería a su estado originario. Que, si había otra vida para mí -ya que tantas muertes en una vida caben-, tendría que ser ciertamente otra. Que había lo irrecuperable, sí, pero que la mujer de Lot, en su triste quietud salada, nos animaba a mirar al frente.

Supe que nunca más mi vida volvería a ser la que fue. Pero que aún estaba a tiempo de una vida -otra- nueva.

Fue entonces, en esta certeza, cuando reuní todos los añicos de mi vida -casi todos- y puse manos a la obra. Un mosaico.

Kintsugi

Jesús Romero

Director del Museo de Chiclana





Fluyendo de sus entrañas.

Es un honor y un hito institucional presentar en el Museo de Chiclana de la Frontera la obra de Daniela Martínez, una jovencísima artista de tan solo 13 años de edad. No puedo decir que asistamos al nacimiento de una promesa... ¡Daniela Martínez es ya una firma real, una firme realidad!... Ha constatado con su voz pictórica una fuerza privilegiada, algo reservado a muy pocas generaciones de creadores amantes de las artes. Más de 20 muestras expositivas entre individuales y colectivas en su andadura así lo atestiguan.

La exposición que hoy inauguramos, bajo el evocador título de *KINTSUGI: del hecho al hecho*, no es un mero ejercicio de virtuosismo infantil, sino la constatación fehaciente de un talento rotundo, maduro y cargado de un porvenir brillante, como demuestra el leitmotiv que fundamenta esta exposición. Utilizar la idea que surge de un hallazgo fortuito y en principio desafortunado, como es la ruptura accidental de una escultura y reconducirlo a toda una lección introspectiva, indica aparte de una extraordinaria imaginación, una exquisita sensibilidad artística. El solo hecho de reformular esa “trágica pérdida” en una creación artística, enlaza con las raíces más profundas del “arte póvera”, del “recycling art” o del informalismo más arraigado en la historia del arte. Personalmente me reafirma que a Daniela esa connotación le fluye de sus entrañas, eso no se lo ha enseñado nadie. ¡Una artista de verdad!

Pero es que además, acercarse a la producción de Daniela es ser testigo de un fenómeno extraordinario: una precocidad técnica y conceptual que desafía las leyes del tiempo. A su corta edad, la artista no solo domina las complejas herramientas del lienzo, sino que posee la rara cualidad de capturar la esencia de la luz y el volumen con la agudeza de un alma experimentada. Sus pinceladas muestran una maestría consolidada que se traduce en una aproximación fluida, natural y reverente al legado de los grandes maestros de la pintura de todos los tiempos. En sus cuadros habitan ecos de la tradición clásica, diálogos cromáticos que recuerdan a las grandes escuelas históricas y una intuición espacial que muchos pintores tardan décadas en consolidar.

Este rigor técnico no surge del vacío, sino que ha sido auspiciado y modelado por los conocimientos impartidos por su padre y maestro, Eduardo Martínez. En el seno de su hogar, Daniela ha “mamado” desde muy pequeña las dinámicas del taller y el respeto sagrado por el oficio. De la mano de Eduardo ha obtenido el valor supremo de la disciplina cotidiana y un profundo amor por el trabajo bien hecho. Esta transmisión de saberes enraizada en la intimidad familiar nos remite, de forma inevitable, a la infancia del genial Pablo Ruiz Picasso. Al igual que el maestro malagueño fue guiado en sus primeros años por su padre, el también pintor José Ruiz Blasco, nuestra jovencísima creadora ha sabido canalizar la laboriosidad del entorno doméstico para transformarla en una libertad expresiva deslumbrante. En las paredes de esta sala se respira esa misma herencia: el paso del testigo de la experiencia a la frescura de la juventud.

Esta muestra nace con la firme y noble vocación de servir de plataforma para dar a conocer, de manera justa y contrastada, el gran trabajo de Daniela Martínez. Invitamos al público, a la crítica especializada y a los coleccionistas a despojarse de cualquier prejuicio sobre la edad y a dejarse inundar por una propuesta visual conmovedora, rotunda y genuina que parte de una originalísima idea. Bienvenidos a una exposición que no solo celebra el presente de una niña prodigio, sino que inaugura oficialmente el camino de una firma destinada a escribir páginas memorables en la historia del arte contemporáneo.

Juan Antonio Lobato García
Comisario de la exposición





Lo ves; **ES**.

Deja **de** ser -ya no lo ves-.

¿**Y** si con la **magia** del arte lo **volv**ieras a ver?

Entonces, **KINTSUGI**.

Un viaje al más allá...

Nos encontramos ante la producción más reciente de Daniela Martínez, joven pintora gaditana, quien a pesar de su corta edad ya cuenta con una trayectoria que suma más de veinte colaboraciones expositivas -tres exposiciones individuales-, y la presencia de obras en colecciones relevantes. La muestra *KINTSUGI: del hecho al hecho*, incita al espectador a analizar desde la vertiente formalista lo material, lo ontológico, la fragilidad del valor de las cosas, la resiliencia de los objetos artísticos frente al azar y ante el devenir.

El conjunto expositivo se originó a partir de la ruptura accidental de una escultura de porcelana de gran formato. Este suceso, que en otras circunstancias hubiera culminado en un punto limpio dedicado a los escombros, reconfiguró por completo el estatus originario de un objeto que pertenecía al lugar, para muchos, de las cosas bellas. La pieza pasó a transitar hacia lo inservible, lo inútil, sin valor, poco práctico, no estético y nada mercantil. Tras el detonante, Daniela accedió a cuestionarse si a través de los procesos que brinda el lenguaje de la plástica, de lo artístico, se puede o no modificar los criterios de valoración que determinan la existencia, o mejor dicho, la vigencia de lo material. — ¿Y si...? — dijo Daniela. Pues sí; Que comience el juego. Y de la creatividad surgió.

Desde siempre, los seres humanos usamos este par de ingredientes para desenmarañar nuestros líos, como ayuda en la búsqueda de soluciones y, en definitiva, para salir adelante. El siguiente paso fue la intervención sobre los restos con una acción rotundamente más radical: la destrucción definitiva del bien. Nueva posibilidad para resurgir a base de potencial, sentido y expresividad. La destrucción abre camino a la reconstrucción, el ocaso a un nuevo acontecer, el error, lo feo y desacertado, luego a lo válido, aceptado, querido y hasta deseado. Cada fragmento se convirtió en los cuadros para una exposición: cabeza a un lado, manos a otro, torso por aquí, fragmentos de las piernas, peana, pies y trozos descontextualizados por allá... hasta que, de nuevo, la magia: una escultura recompuesta ocupando, junto a nueve pinturas, una serie escultórica y una obra gráfica de edición limitada, la corona de todo el diseño expositivo hoy presente en el fabuloso y acogedor Museo de Chiclana.

Daniela plantea en esta exposición que el suceso creativo actúa como motor principal para generar nuevas posibilidades de contenido—así podría haberlo dicho también Mary Shelley en la voz de Víctor Frankenstein sobre su criatura —pero en esta ocasión, la joven pintora nos remite a un lugar alejado de la ciencia ficción, más cercano a lo real: donde la estética del objeto se destina exclusivamente al deleite sensorial y también a la reflexión interna, porque ¿quién no porta en su alma algún añico deseoso del Kintsugi? como bien dijo al amigo el filósofo, el poeta.

Y como final, un sencillo y sabroso cuaderno de pensamientos, desahogos en miniatura, escritos sin mayores pretensiones que hacer extensiva la reflexión en otra dimensión. Frases sintéticas, permeables, en claroscuro, que ponen razón al valor de las palabras como herramienta de comunicación y sobre todo, como útiles en la creación de ambientes para el pensamiento.

La muestra no persigue la definición categórica de lo que pueda, o no, ser artístico, o de lo que deba significar para todos una obra de arte. Esta exposición apela simplemente a la observación, a la reflexión individual sobre la capacidad que como seres humanos alcanzamos a la hora de recomponer lo que inconscientemente se destroza. *Kintsugi* se presenta no como una ancestral técnica de reparación, *Kintsugi* es un ejercicio ético y estético sobre la vigencia del objeto, sobre el vínculo tras la ruptura, un viaje que trasciende más allá de lo que se hizo, en la senda hacia lo que se es capaz de hacer.

Mi deseo más sincero es que, a lo largo de este recorrido, Daniela haya crecido unos centímetros más, se sienta más feliz cerca de ella misma y tenga hambre y curiosidad alrededor de las posibilidades que brinda todo lo relacionado con la expresión plástica y visual.

Gracias, Daniela, siempre!

Eduardo Martínez Pérez
Profesor de Artes Plásticas



Quando las uñas vuelven
el tipo los dedos

KINTSUGI

Todo empezó por esa emoción que sentimos cuando algo nos interesa... la curiosidad, por saber que había debajo de la escultura tirada en medio del césped. Al levantarla encontré simplemente una oruga verde, pero al dejarla de nuevo, la cabeza de la obra se fragmentó por completo, lo que me llevó a un proyecto artístico de reconstrucción de la belleza y a demostrar como las heridas pueden transformarse en cicatrices llamativas y de colores bonitos. Al principio me motivé y todo salía bien, pero como suelen decir en las películas dramáticas “todo era perfecto, hasta que...”. Todo no podía salir perfecto y no sabía cómo seguir o si lo estaba haciendo bien o mal, ¿estaba dándolo todo de mí misma? Mi padre me dio un empujoncito y entendí que no hay que darle tantas vueltas y hay que seguir adelante, aunque sea de forma impulsiva, hasta salir de tu zona de confort. Creo que eso es bueno de vez en cuando. Al final me sentí orgullosa por mi trabajo y sentí que mis errores sirvieron para mejorar y pulir las imperfecciones de mis pasos en el camino.

Daniela Martínez López



PREÁMBULO





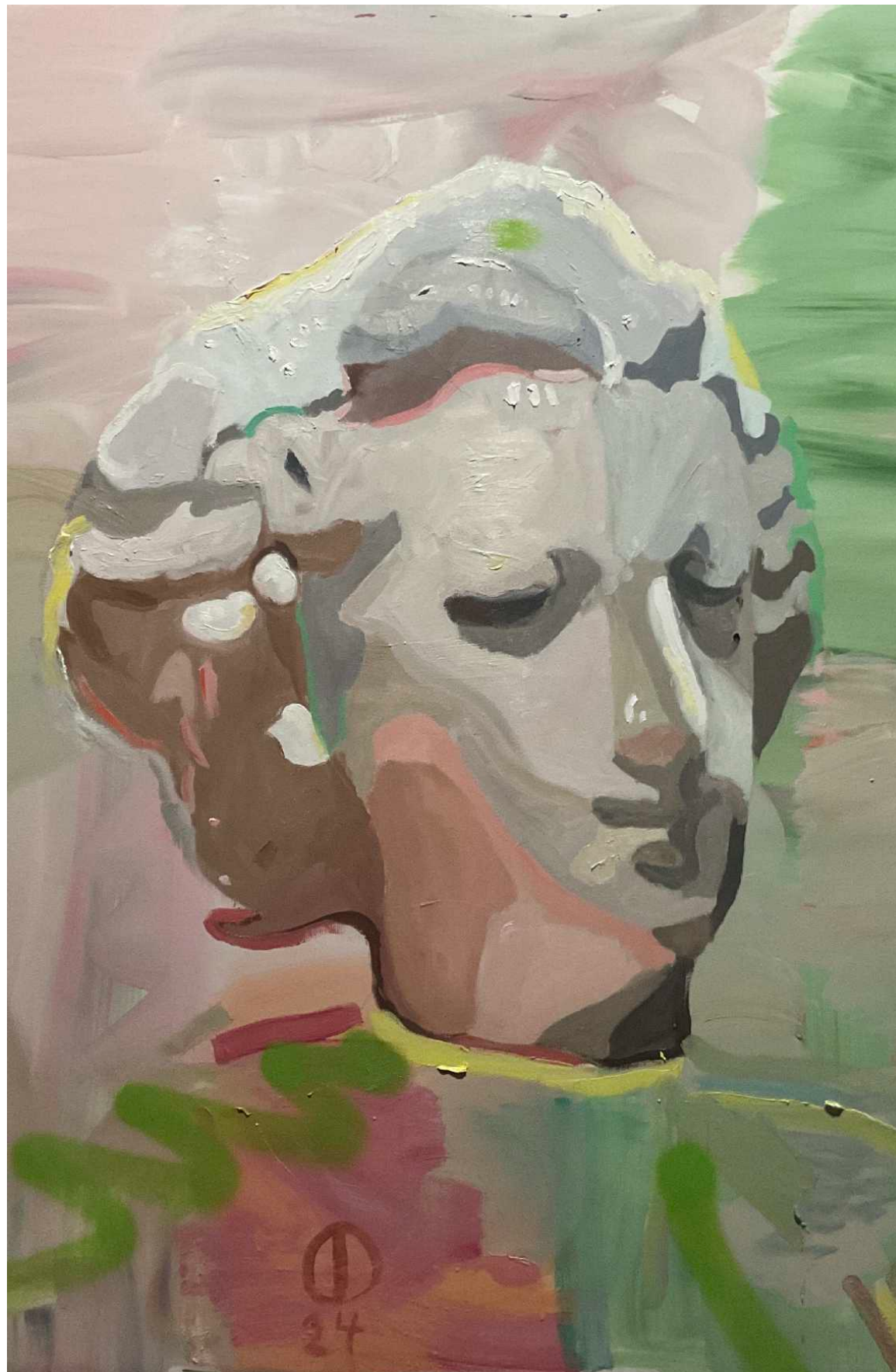




CATÁLOGO DE OBRAS



135 x 30 x 46 cm. Ref:260301



102 x 84 cm

Ref: 241231



118 x 91 cm

Ref: 250828



92 x 132 cm

Ref: 250829



130 x 91 cm

Ref:250903



91 x 130 cm

Ref: 250520



100 x 132 cm

Ref:260715



51 x 152 cm.

Ref:260602



32 x 43 cm.

Ref: 250606



45 cm/d.

Ref:260404



52 x 52 cm.

Ref:260303



22 x 52 cm.

Ref: 250620



42 x 52 cm.

Ref:250908



35 x 35 cm.

Ref:250709



40 x 50 cm.

Ref:260420



OBRA GRÁFICA. 42 x 29 cm SERIE NUMERADA 75/75
Ref:260729



SERIE ESCULTÓRICA 20/20 23 x 13 x 12 cm

Ref:260801





POEMARIO MINIATURAS

MINIATURAS

KINTSUGI



CUADERNO MINIATURAS
22 páginas 22 x 16 x 4 cm.
Ref:260805

Se rompió...

08:45

Nuevo día

Inocencia, bajo
garras
disfrazadas
de papadeltas.

8

$$(8:6)-(40:5)=?$$

Si el

ruido

llega...

La
culida
se
podre

de
te

no
haces
nada.

Mañana...

minuao.

Ángeles
y mensajeros

ACCIÓN DE GRACIAS

SE

HABLA

terminando.

Vendrás?. Las hojas se están marchitando.

No,

no,

no,
mal otra vez.

Fotos. Sonrisas que engañan.

Si, es uiedo.

Las a^mapolas
Sueñan que ya
llega el invierno.

Espejos, en 9902 odzrivo

Luz y esperanzas...

Locura, dano, impulsos.
En una caja.

Dejame volar

cielo

el

cor,

Dejame volar

tropiece

unque

Dejame volar

¿Película?

¿Estudiar?

15:30

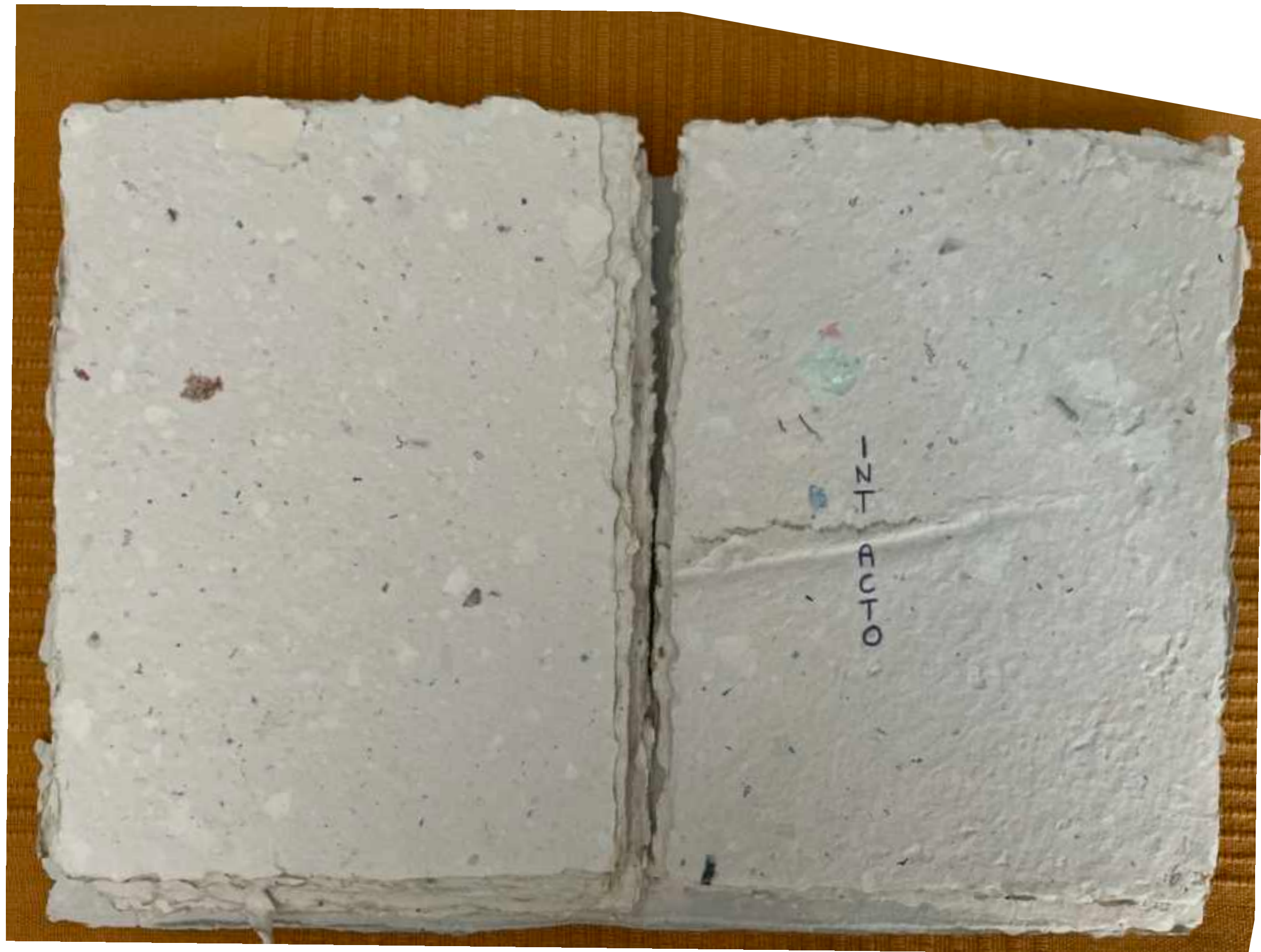
¿Música?

¿Dibujar?

15:30

Un alium rpta

g un recifiente



121-0000

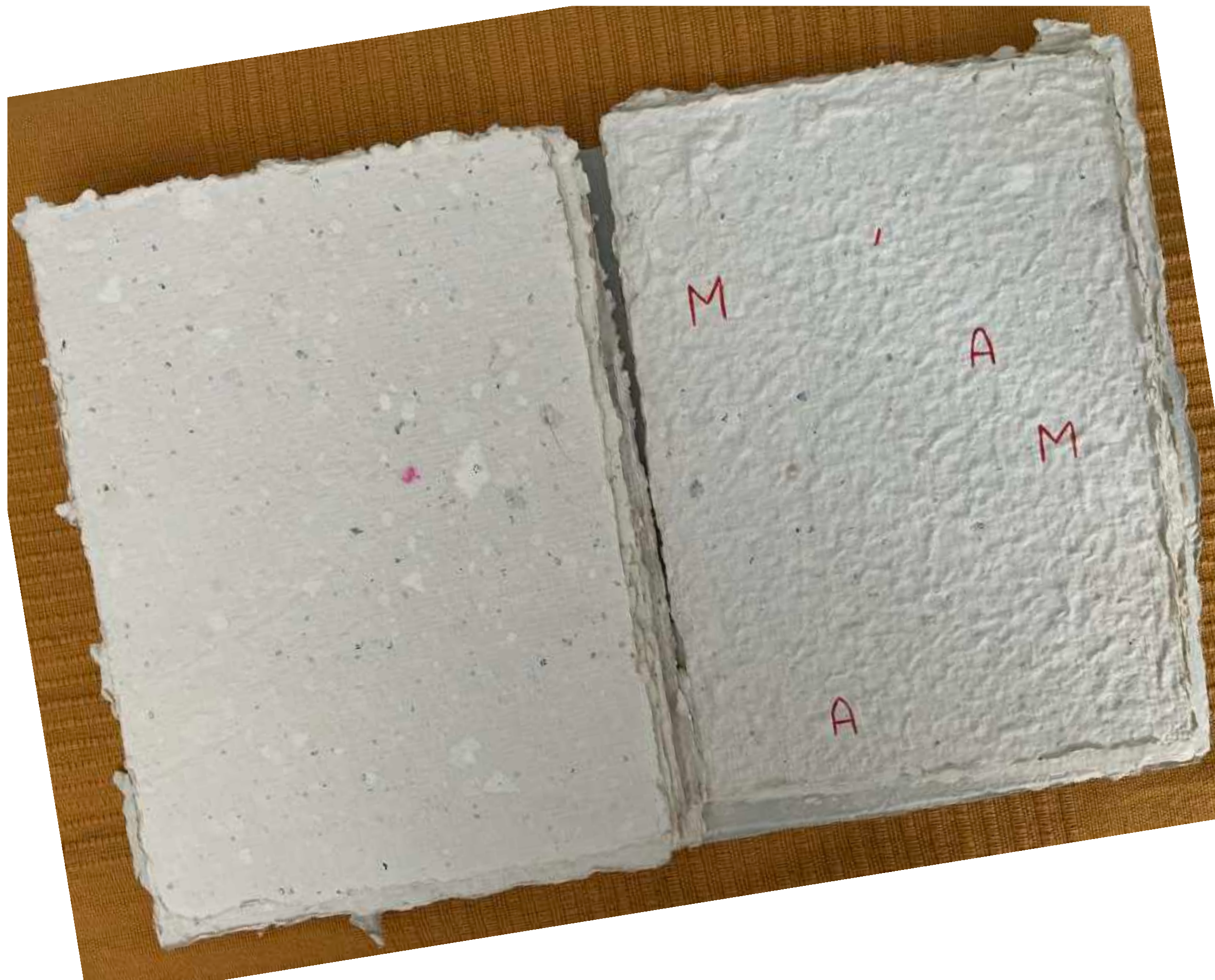
Y
S
-
L
A
R
O
S
O
U
P
A
D
E
S
P

Rosa?

16

Los pensamientos *velan* y las dudas
surgen.

Porque a *veces* es quien mira,
no quien habla.



Cuando los labios
callan,

el lápiz habla.

Dicen
de una figura y una estrella
y
sin
pensar
creemos.

Sueños y
el canto
de un
wiseñor.



Una acción tonta y
una
suposición
eterna.

Mariposa

¿Ya es la
hora?

21:50



TRAYECTORIA ARTÍSTICA

DANIELA MARTÍNEZ

EXPOSICIONES

- Exposición colectiva. “Maestro Portela” Centro de Exposiciones y Congresos. San Fernando. 2014.
- Exposición colectiva. “*Taller de copia: Del Greco a Picasso*” Centro de Exposiciones y Congresos. San Fernando. 2015.
- Exposición colectiva. “*Ellas también pintan*” Museo de Chiclana. 2018.
- Exposición colectiva. “*Arte contemporáneo nuestro*” Galería GH40. San Fernando. 2019.
- Exposición colectiva. “*Ecos Del Prado III*” Museo de Chiclana. 2019 -2020.
- 1 Premio Nacional de pintura “Ocaña II”. Museo Ocaña. Fundación Municipal de Cultura de Cantillana. Sevilla. 2020.
- Exposición colectiva “subasta benéfica el cuartel del mar” .. Grupo Azotea. El cuartel del mar. Chiclana de la Frontera. 25- Junio -2020
- Exposición colectiva “DIEZ AÑOS YA” 1 de julio al 29 de septiembre. Museo de Chiclana. 2020.
- Exposición colectiva. ”MARAMBAY” Sala de exposiciones Marambay. Cádiz. Noviembre 2020.
- Exposición colectiva. ”El Museo Oculto. Colección GH40” Museo de Chiclana. Octubre/Diciembre 2021.
- Exposición colectiva. ”Homenaje a Torres Aleu” Centro de Exposiciones y Congresos. San Fernando. Noviembre 2021.
- Exposición colectiva. ”Un guiño a Murillo” Museo de Chiclana. Diciembre 2021 /Marzo 2022.
- 1ª Exposición individual. ”Retrospectiva 2014 - 2022” Galería de Arte GH40. San Fernando. Cádiz. Del 30 de Abril al 4 de Junio de 2022.
- Diseños de fondos de escenario y cartelería de la obra Musical “El Gigante Botafuegos”. Asociación Musical La Bohemia. Teatro Florida. Estreno 4 de Enero de 2023.

- Exposición colectiva. "MARAMBAY" Sala de exposiciones Marambay. Junio 2023. Cádiz
- Exposición colectiva. "Sopiriocallasso" Museo de Chiclana. Diciembre 2023..
- Exposición colectiva. "Benéfica24" Centro de Exposiciones y Congresos. San Fernando. Noviembre 2024.
- Exposición. "HOMO HOMINI" Artista invitada. Museo de Chiclana 2024-25.
- "ELLAS" GALERÍA GH40 San Fernando 2024-25.
- "ELLAS PINTAN" Centro de Exposiciones y Congresos. San Fernando 2024-25.
- Exposición. "GRUPO XXI" Centro de Exposiciones y Congresos. San Fernando 2025.
- Exposición. "GRUPO XXI - Viajando por la Pintura" Casa de la Cultura de Chiclana de la Frontera. 2025-2026
- Exposición individual "CONFLUENCIAS" Centro de Interpretación José Luis Cano. Algeciras. Junio/Julio 2026
- Exposición colectiva "CHICLANA, VISTAS NUNCA VISTAS" Museo de Chiclana. Julio 2026

OBRAS EN COLECCIONES

- GALERIA GH40.
- FUNDACIÓN ANTONIO GALA.
- MUSEO DE CHICLANA.
- MUSEO OCAÑA.
- MUSEO IBAÑEZ.

MATERIAL PUBLICITARIO

DANIELA MARTÍNEZ KINTSUGI



del hecho al hecho



*disfraces de papelillos
Bajo gorras*

*del
9-9
al
19-10
2026*

<https://youtu.be/wyRj22NQU4A?is=QObMB6xUqJT65uTC>

<https://youtu.be/1rSrQJQRrVA?is=tgpubUUhr9cjh8hA>

<https://youtu.be/LAr7kMOmhhA?is=5yxy8QMon38kQqx0>

<https://youtu.be/qZ33CLMvvyM?is=7W4sljm-jPCvcJTz>

https://youtu.be/Ka3Zj149U_I?is=J6KOne4H7ledrHkN

<https://youtu.be/HXkbjXom1PI?is=Ap-7cEWeCxx2M5gy>

https://youtu.be/vMU60IWOCOL?is=v4oZPFgKy_nL6qak

https://youtu.be/JgvPWkEpldU?is=Wj_pzWuEh8DsiT5i

https://youtu.be/u_jfKX83rgA?is=nBxQn7IX97Xjt0VX

<https://youtu.be/ztc37MR1mcw?is=ZXtsf9kIL5caGTxQ>

<https://youtu.be/krhZ0Pw0p-M?is=W-rZMQyStUmTbxxH>

https://youtu.be/3ZBpXvx44-g?is=h_Pi4_gnq1nOoHir

<https://youtu.be/u851rnwYbag?is=5mbuqztEdQBp0Pa1>

<https://youtu.be/sdqkITz4Nxo?is=1D9JAOzZ6JDH48Z6>

<https://youtu.be/bkGSVNu6kfY?is=muAfxmYdmJF8vOWb>

<https://youtu.be/KBAAt0nFt3gc?is=RgKn3bPXyK6N1HD7>

<https://youtu.be/Ffa9dtY0f98?is=5qyrj8wYFCUZQ9qf>

https://youtu.be/Zl_0fyYnjGQ?is=vZ4xsBc7mS4lgWHL

https://youtu.be/Bsw_tRrAONU?is=ZJN6pXYMV266fMNN

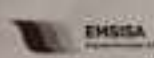
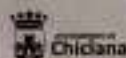
<https://youtu.be/HK3qwxCWQEU?is=0g827eilWBpwNBNa>

<https://youtu.be/t14qJhzLRHw?is=aocwrvFLD2y7ytGF>

<https://youtu.be/8XDULHII0Y0?is=JA4L1rol09q5pr9x>



EXPOSICIONES TEMPORALES DEL MUSEO DE CHICLANA



<http://www.sanfernando.es/ayto/Noticias/DetalleNoticia.asp?NoticialD=3615>

<https://www.elcastillodesanfernando.es/2014/11/los-alumnos-de-eduardo-martinez-protagonizan-la-exposicion-maestro-portela-5/>

<https://www.elcastillodesanfernando.es/2015/04/exposicion-de-eduardo-martinez-y-sus-alumnos-sobre-taller-de-copia-de-el-greco-a-picasso/>

<https://www.juntadeandalucia.es/cultura/agendaandaluciatucultura/evento/ellas-pintan>

<https://www.chiclana.es/actualidad/detalle-de-noticia/articulo/un-total-de-2476-personas-visita-la-exposicion-ellas-pintan-en-el-museo-de-chiclana/>

https://www.diariodecadiz.es/ocio/Exposicion-colectiva-contemporaneo-galeria-GH40_0_1327967421.html

<https://youtu.be/NP1PVJHqhC0>

https://m.diariodecadiz.es/chiclana/Ecos-Prado-III-Museo-Chiclana_0_1420658518.html

https://www.diariodecadiz.es/sanfernando/Daniela-Martinez-Lopez-7-anos-Premio-Nacional-Pintura-Ocana_0_1473452911.html

<https://youtu.be/NP1PVJHqhC0>

https://m.diariodecadiz.es/chiclana/Ecos-Prado-III-Museo-Chiclana_0_1420658518.html

https://www.diariodecadiz.es/sanfernando/Daniela-Martinez-Lopez-7-anos-Premio-Nacional-Pintura-Ocana_0_1473452911.html

https://www.diariodecadiz.es/chiclana/subasta-arte-cuartel-del-mar-chiclana-coronavirus_0_1476752726.html

https://www.diariodecadiz.es/chiclana/Museo-Chiclana-apertura-exposicion-temporal-decada-diez-anos_0_1478852491.html

<https://youtu.be/tbgbR7jfwCk>

https://www.diariodecadiz.es/chiclana/exposicion-pintura-museo-chiclana_0_1617139887.html

https://www.diariodecadiz.es/sanfernando/artistas-homenaje-pintor-Angel-Torres-Aleu-exposicion-colectiva-San-Fernando_0_1631838275.html.

https://youtu.be/l_B5xeNGCDU

<https://andaluciainformacion.es/ronda/1015615/el-museo-acoge-hasta-el-13-de-marzo-la-exposicion-un-guino-a-murillo>

https://www.diariodecadiz.es/sanfernando/Daniela-Martinez-pintora-primera-exposicion-San-Fernando-video_0_1679232750.html

https://www.diariodecadiz.es/sanfernando/Exposicion-Daniela-Martinez-GH-40_3_1679262070.html

<https://www.pressreader.com/spain/diario-de-cadiz/20220503/281895891817994>

https://www.diariodecadiz.es/ocio/artista-Daniela-Martinez-GH40_0_1678033800.html

https://www.ondacero.es/emisoras/andalucia/cadiz/audios/cadiz-onda/historia-daniela-9-anos-estrena-exposicion-san-fernando_202205066275078347c5eb00019d73c9.html

<http://www.algeciras.es/es/detalle-de-noticia/El-alcalde-anuncia-que-el-musical-infantil-El-Gigante-de-Botafuegos-llega-al-Florida-el-4-de-enero/>

<https://marambay.com/expo-junio-2023-marambay/>

<https://www.algecirasalminuto.es/cultura/el-musical-infantil-el-gigante-de-botafuegos-llega-al-florida-de-algeciras/>

<https://www.chiclana.es/noticias/detalle-noticia/el-museo-cierra-el-ano-2023-con-una-exposicion-sobre-sorolla-y-picasso>

<https://www.elegirhoy.com/evento/exposiciones/la-historia-tras-las-historias-duplicado>

https://www.lavozdelsur.es/ediciones/provincia-cadiz/chiclana/homenaje-sorolla-picasso-en-museo-chiclana_306334_102.html

<https://informacionsanfernando.es/san-fernando/1782479/benefica-24-la-emocionante-exposicion-de-pinturas-de-eqartis-abre-sus-puertas/>

<https://www.chiclana.es/noticias/detalle-noticia/el-alcalde-inaugura-la-exposicion-homo-homini-de-eduardo-martinez>

<https://www.fundacionantoniogala.org/eduardo-martinez-expone-homo-homini-en-el-museo-de-chiclana>

https://www.diariodecadiz.es/ocio/sala-gh-40-llena-arte_0_2003109345.html

https://www.diariodecadiz.es/sanfernando/inaugurada-exposicion-ellas-pintan-actos-organizados-8-m_0_2003458936.html

https://www.diariodecadiz.es/sanfernando/exposicion-pintura-centro-congresos-san-fernando-grupo-xxi_0_2003900404.html#goog_rewarded

https://www.diariodecadiz.es/chiclana/colectivo-eqartis-protagoniza-exposicion-viajando_0_2005490005.html#goog_rewarded

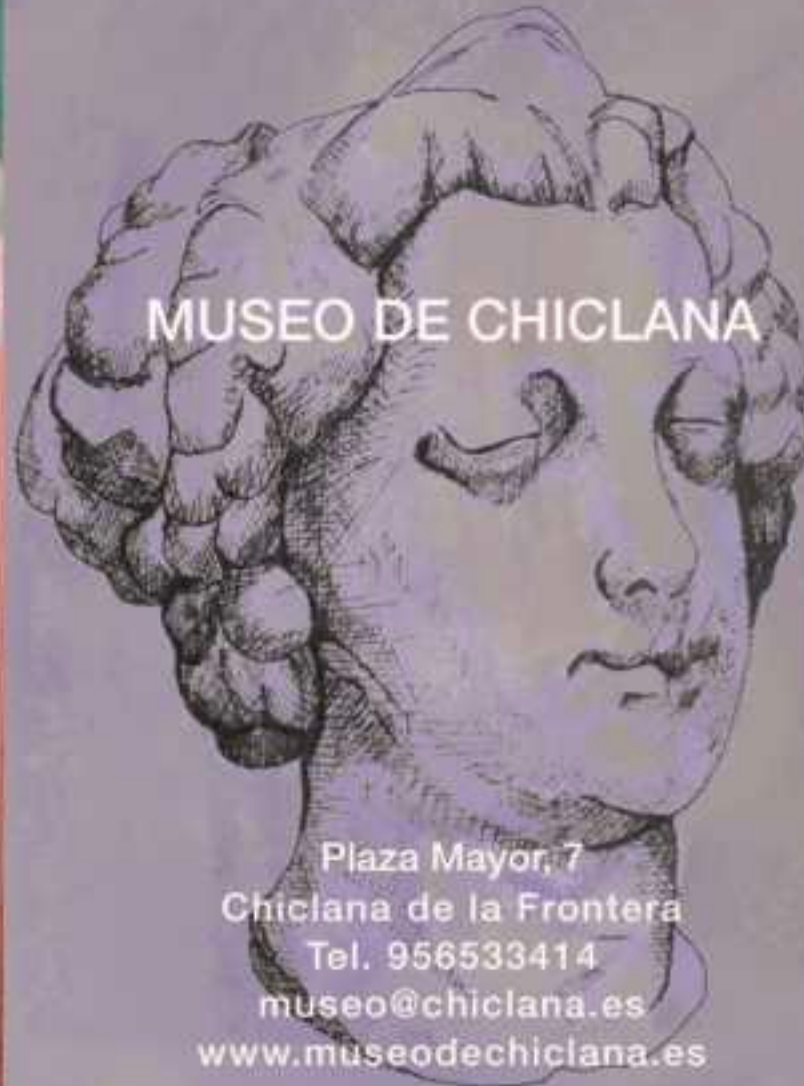
<https://www.campogibraltar24h.es/algeciras/joven-artista-daniela-martinez-inaugura-algeciras-primera-exposicion-explosion-color-creatividad/20260530100000016993.html>

https://www.diariodecadiz.es/chiclana/museo-ciudad-acoge-exposicion-vistas_0_2007363321.html

<https://www.campogibraltar24h.es/algeciras/joven-artista-daniela-martinez-inaugura-algeciras-primera-exposicion-explosion-color-creatividad/20260530100000016993.html>



MUSEO DE CHICLANA



Plaza Mayor, 7
Chiclana de la Frontera
Tel. 956533414
museo@chiclana.es
www.museodechiclana.es

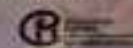
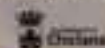
HORARIO

De martes a domingo
de 10:00 a 14:00
y de 18:00 a 20:00 horas

Lunes cerrado.



EXPOSICIONES TEMPORALES DEL MUSEO DE CHICLANA



DANIELA MARTÍNEZ
KINTSUGI



del hecho al hecho





DANIELA MARTÍNEZ

El Museo de Chiclana presenta la obra de Daniela Martínez López, una joven artista de trece años que en esta ocasión expone la muestra *kintsugi: del hecho al hecho*. Esta fascinante exposición destaca por la madurez y sensibilidad creativa de su autora a una edad tan temprana.

El Kintsugi es una tradicional técnica japonesa de reparación de cerámica con polvo de oro, que ensalza las cicatrices como parte de la historia del objeto en lugar de ocultarlas. Esta filosofía convierte la rotura y la reparación en una profunda metáfora de resiliencia y belleza. Esta nueva intervención artística se enmarca dentro de una colaboración más de las ya realizadas por la autora en esta institución. Con este proyecto se consolida una trayectoria conjunta llena de compromiso cultural y creatividad.

Les invitamos a dejarse seducir por esta travesía visual, una ventana abierta a la reflexión y al universo emocional de la artista.



Comiliado por Juan Antonio Lobato





DANIELA MARTÍNEZ

KINTSUGI

dani.elapint@